

El carnaval como práctica social *espectacular*: perspectivas para una revisión de la historiografía tradicional del Carnaval

Prof María Guimarey
Becaria de Iniciación (1er Año)
Instituto de Historia del Arte Argentino y Americano – FBA
mariaguimarey@yahoo.com.ar

Director: Dr. Arq. Fernando R. Aliata
Codirector: Mag. Lic María de los Ángeles De Rueda

Resumen

El objetivo del presente proyecto de beca es estudiar las manifestaciones efímeras que acompañaron la implantación urbana escenográfica de los carnavales porteños durante la segunda mitad del siglo XIX. Se revisarán en primera instancia, las perspectivas de análisis que los estudios de estos festejos han abordado para su comprensión. Los estudios de carnaval se circunscriben a dos problemáticas: el origen incierto de los festejos, y su carácter popular y participativo. Si bien se dan cuenta del carácter que define a los festejos, no explican cómo se articulan las distintas materialidades expresivas que concurren en su acontecer (el montaje de escenografías y tablados, la ornamentación, los disfraces y maquillajes, las luces, y demás). A su vez, dejan de lado la comprensión de las relaciones que se establecen entre el ámbito urbano que da cabida a los festejos y el despliegue de aquellas manifestaciones efímeras.

La categoría de *espectáculo* desarrollada por Marco de Marinis¹, puede arrojar luz sobre estos aspectos ignorados hasta ahora en los estudios de carnaval. Dado el carácter efímero y vivencial que define al hecho teatral, resulta posible su analogía con la fiesta. Así, se hace factible el estudio y comprensión de la interrelación entre las distintas materialidades expresivas, entendiendo al carnaval como una pluralidad de códigos discursivos cuya concreción se da en la dimensión espacial del ámbito urbano como *escenario de la acción*. El carnaval entonces puede ser comprendido como un espacio de producción de significaciones propias y originales.

Palabras claves: carnaval, efímero, urbano, espectáculo, sistema cultural

Principales referentes de la historiografía tradicional del carnaval

Los estudios en relación al carnaval se enfocan a dos cuestiones. Están aquellos que hacen hincapié en el origen, todavía discutido, de la fiesta rastreando la etimología de su nombre, ya sea que se remonte a la Antigüedad pagana o al Medioevo cristiano. En este marco existen dos posturas contrapuestas: los autores que proponen que el carnaval sería un resabio de la Antigüedad Clásica que persiste durante la Edad Media, resguardada en la cultura popular² y los autores que sostienen que el carnaval estaría ligado a la liturgia cristiana medieval como contrapunto de la Pascua antecediendo a la Cuaresma³.

Por otro lado, están los estudios que, dando cuenta de la condición popular y ampliamente participativa de los festejos, sostienen la tesis de que el carnaval es la “fiesta de la inversión”. El cuestionamiento de las jerarquías y poderes establecidos derivaría en la subversión de los roles sociales vigentes funcionando como una válvula de escape de las tensiones para luego no sólo reestablecerlos sino reforzar el orden interrumpido.

Mijail Bajtin es uno de los precursores en los estudios de carnaval⁴. El autor introdujo la idea de que las formas carnalescas, como expresión de la cultura popular y bufa, expresaban el rechazo a una

¹ De Marinis, Marco, *Comprender el teatro. Lineamientos de una nueva teatrología*, Colección Teatrología dirigida por Osvaldo Pelletieri, editorial Galerna, Buenos Aires, 1977.

² Las Saturnales Romanas, fiestas dedicadas al dios Saturno, involucraban grandes procesiones, banquetes y excesos de todo tipo que serían el origen de los carnavales europeos modernos y pasarían a América durante el Período Colonial.

³ Los excesos que caracterizan al carnaval, banquetes, distribución de bienes vedados en días ordinarios, burlas a la autoridad, sátiras, etc., funcionarían como una válvula de escape previa a la abstinencia penitencial de la Cuaresma.

⁴ Su obra más influyente es sin dudas, *La cultura popular en la Edad Media y en el Renacimiento: el contexto de François Rabelais*, Alianza Editorial, Madrid, 1989.

visión rígida y estática, de corte aristocrático, de la realidad. El discurso carnavalesco, amplio y polifónico, se enfrenta con ella y celebra la ambivalencia.

Jacques Heers, expone en *Carnavales y Fiestas de Locos*⁵, la teoría de que el carnaval sería una expansión en el espacio urbano de las fiestas que celebraban los jóvenes clérigos en el ámbito sagrado de la Iglesia. Estos festejos incluían danzas y mascaradas que darían origen a las características particulares del carnaval.

Por su parte, Umberto Eco, propone comprender a la inversión carnavalesca no como una rebelión temporal en contra de la norma, sino como una *transgresión autorizada*⁶ que se instituye en el marco de una ley vigente y conocida por todos los participantes. En ese sentido, el autor sugiere que sin una ley instituida y tenida como válida, no hay carnaval posible. En consecuencia, no supondría más que un reforzamiento de la norma en clave festiva.

Los autores citados no agotan la totalidad de los estudios referentes al problema del carnaval. Sin embargo, resultan paradigmáticos al momento de establecer un estado general de la cuestión.

Historiografía del carnaval porteño

En el ámbito local los carnavales no han tenido, con frecuencia, un tratamiento específico. Los trabajos relevados sugieren que el estudio del carnaval está comprendido dentro de un marco de análisis más general y se vuelve subsidiario de la comprensión de procesos más abarcativos. Por ejemplo, la gestación de la nacionalidad argentina –ver *Celebrar y gobernar: un estudio de las fiestas populares en el siglo XIX* de María Lía Munilla Lacasa⁷–; la consolidación de los grupos de poder –ver *La larga batalla por el carnaval: la cuestión del orden social, urbano y laboral, en el Rosario del siglo XIX* de Ricardo Falcón⁸–; la progresiva “espectacularización” de Buenos Aires y sus consecuencias sociales – en *El esplendor de los charcos: el carnaval como juego y espectáculo* de Karen Robert⁹–; o la conformación de una sociedad multclasista y multiétnica en la segunda mitad del siglo XIX –ver *Lubolos Tenorios y Moreiras: Reforma liberal y cultura popular en el carnaval de Buenos Aires de la segunda mitad del siglo XIX* de Oscar Chamosa¹⁰–; entre otros. El carnaval es visto como un acontecimiento social que “refleja” circunstancias que lo trascienden. Además, la cronología que guía estos trabajos responde a acontecimientos ajenos al desarrollo de los festejos como cambios en el régimen de gobierno, o vaivenes económicos.

La *Historia de los carnavales porteños* de Enrique Horacio Puccia¹¹, merece una consideración especial. Es destacable la intención del autor de realizar un estudio específico del carnaval porteño. Sin embargo, pese a la gran cantidad de documentación relevada, no resulta más que una descripción de los acontecimientos dada la ausencia de un marco teórico conceptual.

Otro trabajo para tener en cuenta dentro del tema es *El carnaval de Buenos Aires (1770-1850) El bastión Sitiado*, de Romeo César¹². Este trabajo que hace un abordaje específico del carnaval porteño, sugiere que el espacio del festejo colectivo y popular del carnaval es un espacio de

⁵ Heers, Jacques, *Carnavales y fiestas de locos*, – publicado por la Librairie Arthème Fayard de París en 1983- Traducción de Xavier Riu i Camps, Ediciones Península, Barcelona, 1988.

⁶ Eco, Umberto, Ivanov, V, Rector, Mónica, *Carnival!*, Editado por Thomas A. Sebeok, Mout Publishers, Berlín, Alemania, 1984, pág. 6.

⁷ Munilla Lacasa, M. L., *Celebrar y gobernar: un estudio de las fiestas populares en el siglo XIX*, Trabajo de Beca de Investigación para graduados, Categoría Iniciación, U.B.A., 1993.

⁸ Falcón, Ricardo, *La larga batalla por el carnaval: la cuestión del orden social, urbano y laboral en el Rosario del siglo XIX*, Universidad Nacional de Rosario, Anuario 14, 1991.

⁹ Robert, Karen, *El esplendor de los charcos: el carnaval como juego y espectáculo/ Transformaciones en las prácticas culturales de Buenos Aires, 1870-1882*. Trabajo de Tesis, Universidad de Michigan, 1993.

¹⁰ Chamosa, Oscar, “Lúbolos, Tenorios y Moreiras: reforma liberal y cultura popular en el carnaval de Buenos Aires de la segunda mitad del siglo XIX”, en Sábato, Hilda y Lettieri, Alberto (compiladores), *La vida política en la Argentina del siglo XIX. Armas, votos y voces*, Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, 2003.

¹¹ Puccia, Enrique Horacio, *Historia del carnaval porteño*, Academia Porteña del Lunfardo, Buenos Aires, 2000.

¹² César, Romeo, *El carnaval de Buenos Aires (1770-1850) El bastión Sitiado*, Editorial de las Ciencias, Buenos Aires, 2005.

resistencia al ingreso de las ideas de la Modernidad europea en el marco de la gestación de la nación Argentina. Aquí también el abordaje de la fiesta resulta subsidiario de procesos más abarcativos. Los trabajos mencionados ofrecen, en su mayoría, exhaustivos trabajos heurísticos. La mirada de estos autores se dirige fundamentalmente a las fuentes escritas, mayormente oficiales como los edictos policiales, aunque también no oficiales como las publicaciones de prensa opositoras, o a las crónicas de la época. El uso de fuentes iconográficas se restringe a menudo a la simple ilustración de las situaciones relatadas. Este reducido espectro de análisis hace que los aspectos decorativos y ornamentales de carácter efímero sean dejados de lado, a pesar de ser reiteradamente mencionados.

Nuevas líneas de investigación para el abordaje de los carnavales porteños

Hay ciertas características del carnaval que si bien han sido señaladas no son contempladas al momento de su estudio. Se trata de una fiesta de perfil eminentemente urbano. Su desarrollo se da siempre en el ámbito de la ciudad que funciona no solo como marco, sino como espacio de materialización de las significaciones sociales que dan cohesión y sentido a un grupo en un tiempo y lugar¹³. La relación entre el espacio urbano y las distintas producciones artísticas que acompañan el desarrollo de los festejos no ha sido abordada. Los estudios relevados no contemplan las significaciones implícitas en el uso de los espacios públicos, o la percepción de la vivencia que tienen los participantes en dicho ámbito¹⁴.

El carácter vivencial y efímero de esta práctica social festiva así como la pluralidad de códigos discursivos que supone su concreción (disfraces, maquillajes, iluminación, música y sonidos, escenografías, etc.), son otros de los aspectos intrínsecos no explorados del carnaval. La intervención en los festejos no es un hecho compartido de manera igualitaria por los participantes. Como en todo acontecimiento multiparticipativo e interdisciplinario es necesario, para garantizar su concreción, la adjudicación de roles. Los sujetos intervinientes asumen distintas responsabilidades y esto conlleva necesariamente la individualización de las tareas así como su jerarquización en el marco del desarrollo de los festejos.

El estudio de las manifestaciones artísticas efímeras, junto con sus despliegues escenográficos y ornamentales, puede hacer una contribución muy valiosa para la comprensión de las fuerzas simbólicas que dan sentido a una sociedad. Al respecto dice María Lía Munilla Lacasa, en relación a los constructores de estos despliegues ornamentales, *el estudio de la articulación entre el quehacer de estos artesanos ignorados, hasta hoy periféricos, y el de los artistas reconocidos, canónicos, legitimados por la historia, está todavía por realizarse, pero seguramente modificará y ampliará el horizonte artístico de estos años.*¹⁵

Este proyecto hace un aporte conceptual y teórico-metodológico a la historiografía del arte argentino, revalorizando la importancia y especificidad del estudio de las prácticas sociales y sus manifestaciones efímeras, no ya como reflejo sino como espacios de producción de sentido, así como de consolidación de los imaginarios sociales. Los resultados obtenidos serán transferidos en el marco del Instituto de Historia del Arte Argentino y Americano y de la Facultad de Bellas Artes, con el fin de redefinir los alcances de la disciplina historiográfica artística americana y argentina, e incentivar su desarrollo y ampliación.

Asimismo, el abordaje propuesto en este proyecto hace una contribución al desarrollo de la historiografía del arte argentino ampliando sus horizontes para comprender la importancia de sus aportes en la reconstrucción de la identidad y las raíces de la Nación Argentina, sin perder la

¹³ Por ejemplo, Heers rastrea el origen del carnaval en los torneos y justas de los caballeros tardo-medievales y resalta el hecho de que estas son fiestas populares que se insertan en el “contorno urbano” y suponen espectáculos y juegos de tradición también urbana. Wilson Louzada, en su análisis sobre el carnaval brasileño desde la época colonial hasta entrado el siglo XX, introduce sus estudios definiendo a estos festejos como *la expresión máxima de la fiesta popular que tiene la particularidad de ser un fenómeno urbano.*

¹⁴ En este sentido se ve la influencia del trabajo de Mijail Bajtín sobre el carnaval, quien establece una relación profunda de las fiestas con el tiempo natural (cósmico), biológico e histórico. Ver Bajtín, M. Op. cit.

¹⁵ Munilla Lacasa, María Lía, “Siglo XIX: 1810-1870”, en Burucúa, op. cit. Pg. 125.

especificidad de la disciplina. Actualiza sus alcances mediante el replanteo de su objeto de estudio, el fomento de la práctica reflexiva propiciando la interdisciplinaridad. Otorgar mayor especificidad al alcance de la historia del arte no debe significar aislar a la disciplina, sino por el contrario favorecer el encuentro y la confrontación, en el marco del respeto por las áreas de incumbencia de cada campo de estudio.

El aporte de este proyecto al estado del conocimiento sobre el carnaval en la segunda mitad del siglo XIX, resultaría de la comprensión del mismo como práctica social, en su condición de *espectáculo* efímero, productor de comportamientos sociales propios sustentados en la vivencia del espacio urbano desde significaciones imaginarias originales.

Dada la pervivencia, hasta la actualidad, de los festejos de carnaval en distintos puntos del país, este proyecto puede ser comprendido como un aporte para estudios futuros de carácter interdisciplinario que aborden esta práctica, así como también para la ampliación bibliográfica y conceptual de las investigaciones en Artes. Asimismo, puede significar un paso previo para el estudio de estos festejos en los orígenes de la ciudad de La Plata -y sus alrededores (Berisso y Ensenada)-, incluso hasta la actualidad, ya que se aborda el período correspondiente a su creación. En el marco de la Universidad Nacional de La Plata esta investigación podría hacer un aporte significativo para el área humanística. Si se tiene en cuenta que los festejos colectivos han acompañado el devenir histórico de las comunidades y han sido abordados ya por distintas disciplinas, como es el caso de la antropología social o de la sociología, la historia del arte puede hacer una contribución original para su comprensión, en lo que respecta al nivel simbólico involucrado en las producciones artísticas efímeras.

Metodología

Abordar el estudio del carnaval desde el concepto de *espectáculo* desarrollado por De Marinis¹⁶ puede aportar una original perspectiva de análisis. Según ese autor, un *espectáculo* es un fenómeno significativo-comunicativo, complejo, multidimensional y sincrético que se compone de textos y subtextos de diversa materia expresiva (verbal, gestual, escenográfica, musical, etc.). Este fenómeno tiene, además, la particularidad de ser único e irrepetible, ya que su existencia depende de la materialización en un tiempo y lugar determinados y supone, por ello, la simultaneidad entre producción y comunicación, la relación en el “aquí y ahora” entre sus participantes, así como la co-presencia física de emisores y receptores. Aplicar esta definición del concepto de *espectáculo*, permitirá reintegrar al estudio del carnaval porteño su especificidad como práctica social efímera para desligarlo de la relación especular que mantiene hasta ahora en su abordaje, con el entramado sociocultural. Una vez desarrollado este marco de trabajo, la concepción del arte como sistema de Clifford Geertz¹⁷, permitirá el abordaje crítico de las manifestaciones estéticas materiales y efímeras para ampliar el campo de estudio de la historia del arte. Según este autor, el arte no es sino un sistema particular que participa de un sistema general de las formas simbólicas, la cultura. En este sentido, la definición del arte dentro de una sociedad no es nunca un problema intraestético y su comprensión debe situarse en el marco de los otros modos de actividad social para dar a los objetos de arte una significación cultural. Toda manifestación artística es, pues, cultural y expresa en ella misma, el *ser-en-el-mundo* de una sociedad. Esta definición nos aleja de la concepción de que las “obra de arte” son elaborados mecanismos para definir las relaciones sociales sosteniendo las reglas de la sociedad y tonificando los valores. La aplicación de este criterio al carnaval como práctica social, y a toda manifestación efímera colectiva, puede contribuir a la ampliación del objeto de estudio de la historia del arte más allá de las producciones materiales perdurables en el tiempo, además de plantear la necesidad de renovar y dar mayor especificidad a su metodología para abordar problemáticas nuevas y singulares.

¹⁶ Véase cita 1

¹⁷ Véase Geertz, Clifford, *El arte del sistema cultural*, Modern Language Notes, volumen 91, 1976. Traducción de Andrea Molfetta y Ricardo González para la cátedra de Historia de las Artes Visuales II Facultad de Bellas Artes U.N.L.P., Buenos Aires, 1993.

Resultados obtenidos: trabajos realizados en el marco de la beca

Para finalizar, cabe comentar algunos de los trabajos realizados: *El Carnaval en el espacio público urbano porteño: aproximación al estudio de la calle Florida como “territorio específico” y “paisaje cultural” a fines del siglo XIX*¹⁸; hace un acercamiento al problema de la relación entre el espacio público de Buenos Aires en la segunda mitad del siglo XIX y los corsos callejeros de carnaval, analizando las significaciones colectivas que atravesaron a la calle Florida, como epicentro del carnaval porteño desde las categorías de “territorio específico” de Robert Sacks¹⁹ y “paisaje cultural” de Philip Wagner²⁰.

*Carnavales rioplatenses en el siglo XIX: Corsos porteños y montevideanos*²¹, analiza la participación de los afroamericanos en los corsos desde las distintas materialidades expresivas (música, disfraces, bailes, etc). Se propone que las similares condiciones históricas, políticas y socio-culturales de Montevideo y Buenos Aires en el siglo XIX, no suponen un proceso similar en el devenir de los festejos populares del carnaval.

Bibliografía básica sobre carnaval

BAJTÍN, Mijail, *La cultura popular en la Edad Media y en el Renacimiento. El contexto de François Rabelais*, Alianza Editorial, Madrid, 1989.

CÉSAR, Romeo, *El carnaval de Buenos Aires (1770-1850) El bastión Sitiado*, Editorial de las Ciencias, Buenos Aires, 2005.

CHAMOSA, O., “Lúbolos, Tenorios y Moreiras: reforma liberal y cultura popular en el carnaval de Buenos Aires de la segunda mitad del siglo XIX”, en: Sábato, H. y Lettieri, A. (comps.). *La vida política en la Argentina del siglo XIX*, Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, 2003.

COLUCCIO, Félix, *Fiestas y Costumbres de América*. Bilioteca de Estudios Breves, Editorial Poseidón, Buenos Aires, 1954

CORDERO, Héctor Adolfo, *El primitivo Buenos Aires. Comercio, política, religión, instrucción pública, artesanos, gobernantes, médicos, fiestas populares*. Editorial Plus Ultra, Buenos Aires, 1978.

DE LUCÍA, Daniel Omar, *Carnaval y Sociedad en la Gran Aldea*, en *Todo es Historia*, Dirección: Félix Luna, Año XXVIII, N°331, Buenos Aires, 1995.

ECO, Umberto, IVANOV, V. V., RECTOR, Mónica, *Carnival!*, Editado por Thomas A. Sebeok, Mount Publishers, Berlín, Alemania, 1984.

FALCÓN, Ricardo, *La larga batalla por el carnaval: la cuestión del orden social, urbano y laboral en el Rosario del siglo XIX*, Universidad Nacional de Rosario, Anuario 14, 1991.

HEERS, Jaques, *Carnavales y fiestas de locos*, – publicado por la Librairie Arthème Fayard de París en 1983- Traducción de Xavier Riu I Camps, Ediciones Península, Barcelona, 1988.

LOUZADA, Wilson, compilador Antología de carnaval, Seção de Livros da Empresa Gráfica “O Cruzeiro” SA, Río de Janeiro, Brasil, 1945

MUNILLA LACASA, María Lía *Celebrar y gobernar: un estudio de las fiestas populares en el siglo XIX*, Trabajo de Beca de Investigación para graduados, Categoría Iniciación, U.B.A., 1993. Inédito

ORTIZ, Renato, *La conciencia fragmentada (A conciencia fragmentada)* Editora Paz e Terra, Sao Paulo, Brasil, 1980.

PUCCIA, Enrique Horacio, *Historia del carnaval porteño*, Academia Porteña del Lunfardo, Buenos Aires, 2000

ROBERT, Karen, *El esplendor de los charcos: el carnaval como juego y espectáculo/ Transformaciones en las prácticas culturales de Buenos Aires, 1870-1882*. Trabajo de Tesis, Universidad de Michigan, 1993.

¹⁸ Este trabajo fue realizado en el marco del seminario “El espacio público en la ciudad. Patrimonio tangible e intangible”, a cargo de la Prof. Liliana Eva Conles, cursado en abril- mayo de 2007 y presentado en las V Jornadas de Investigación en Arte y Arquitectura en Argentina a realizarse en Septiembre de 2007.

¹⁹ Sack, Robert D., “El significado de la territorialidad” en *Región e Historia en México (1750-1850)*, compilador Pedro Pérez Herrero, UAM, México, 1991.

²⁰ Wagner, Philip L. “Cultural Landscape and Regions”. En *Man, Space and Environment Concepts in Contemporary Human Geography*, editado por Paul Ward y Robert C. Mayfield, Oxford University Press, Toronto, Canada, 1972.

²¹ Trabajo publicado en la edición N° 26 de Revista *Quilombo!* de agosto de 2007, revista digital de cultura afro y afroamericana. Véase <http://www.revistaquilombo.com.ar/>